

Boletín de Comunicación Parroquial

Parroquias de El Salvador de Godella y de Nuestra Señora Virgen de los Desamparados de Campolivar

¡Descubre lo que pasa...!

*Una mirada hacia el interior
y hacia el horizonte.*



29 de SEPTIEMBRE de 2019
XXVI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO.

Cuento

Un día, un padre de familia rica y muy acomodada, llevó a su hijo de viaje al campo, con el firme propósito de que el joven valorara lo afortunado que era de poder gozar de tal posición, y se sintiera orgulloso de él.

Estuvieron fuera todo el fin de semana, y se alojaron en una granja con gente campesina muy humilde. Al finalizar el viaje, de regreso ya a casa, el padre preguntó a su hijo:

- “¿Qué te pareció la experiencia?”

- “Buena”, contestó el hijo con la mirada puesta en la distancia.

- “¿Te diste cuenta de lo pobre que puede llegar a ser la gente?”

- “Sí, papá”

- “¿Y qué aprendiste, pues?”, insistió el padre.

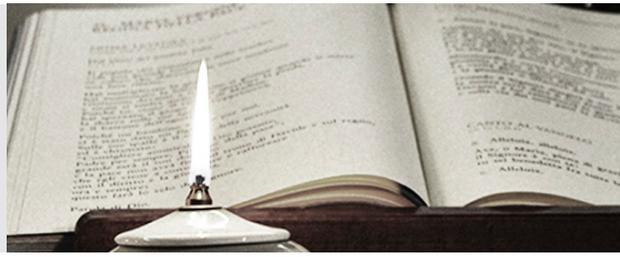
- “Muchas cosas, papá... que nosotros tenemos un perro y ellos tienen cuatro... nosotros tenemos una piscina con agua estancada que llega a la mitad del jardín... y ellos tienen un río sin fin, de agua cristalina, donde hay pececitos y otras bellezas... que nosotros tenemos lámparas importadas para alumbrar nuestro jardín, mientras que ellos se alumbran con las estrellas y la luna... que nuestro patio llega hasta la cerca, y el de ellos abarca el horizonte... que nosotros compramos nuestra comida... ellos siembran y cosechan la de ellos... nosotros cocinamos en cocina eléctrica... ellos, todo lo que comen tiene ese glorioso sabor del fogón de leña... para protegernos, nosotros vivimos rodeados por un muro, con alarmas... ellos viven con sus puertas abiertas, protegidos por la amistad de sus vecinos... nosotros vivimos conectados al móvil, al ordenador y al televisor... ellos, en cambio, están conectados a la vida, al cielo, al sol, al agua, al verde del monte, a los animales, a sus labores agrícolas... tú y mamá tenéis que trabajar tanto que casi nunca os veo... ellos tienen tiempo para hablar y convivir cada día en familia...”

Al terminar el hijo el relato, el padre se quedó mudo. Entonces, su hijo añadió:

- “¡Gracias papá, por haberme enseñado lo pobres que somos, y lo ricos que podemos llegar a ser!”



Reflexión del Evangelio



Hoy sigue habiendo muchos Lázaros que piden limosna a las puertas de nuestras casas opulentas, ricas y bien guardadas. Son los inmigrantes que vienen de países pobres en busca de un salario que les permita vivir dignamente. Son los que piden por la calle o a las puertas de nuestras iglesias. Son las muchas personas que acuden a los servicios sociales del Estado, del ayuntamiento o de la misma Iglesia en busca de ayuda para pagar el recibo de la luz o para comprar los alimentos necesarios.

También, ¡cómo no!, sigue habiendo muchos ricos que banquetean sin pensar en lo que sucede más allá de las puertas de sus palacios, de sus casas. Es más. La mayoría se ha provisto de un buen servicio de seguridad que no permite a los indeseables —entre los que se incluyen a los pobres naturalmente— traspasar los límites de sus hermosas viviendas. Hay gente que dispone de unos recursos difícilmente imaginables para la mayoría de las personas.

Posiblemente la mayoría de nosotros no pertenecemos ni a uno ni a otro grupo. No estamos entre los “Lázaros” de este mundo. Podemos disponer de lo mínimo y un poco más, a veces hasta bastante más. Pero tampoco nos parecemos al rico de que habla la parábola ni a esos ricos de nuestro mundo que frecuentan unos ambientes donde nosotros mismos seríamos vistos como “andrajosos Lázaros”. A partir de ahí podemos pensar que la parábola no tiene nada que decirnos. Sencillamente no se dirige a nosotros. En todo caso, hasta nos sentiríamos más cerca del sufrido Lázaro. Nos ha tocado trabajar mucho y hemos sacado poco. Esperamos que en el otro lado nos toque una buena vida. Pensamos que más bien nos tocará estar con Lázaro en el seno de Abrahán.

Pero las parábolas siempre exageran un poco la realidad. Y la exageran para que la entendamos mejor. En la oposición entre el rico y Lázaro comprendemos mejor que no podemos vivir una vida en la que miremos apenas a “mis” propios intereses y preocupaciones. Lázaro son los pobres andrajosos que a veces vemos por las calles. Pero Lázaro es cualquier persona que cerca de nosotros está necesitada de cariño y atención. En muchas ocasiones no se trata de dar dinero sino de ofrecer nuestro tiempo, nuestra compañía, una palabra de aliento, de comprensión. Vivir en cristiano significa abrir los ojos para ver allá de mis intereses y deseos, de lo que me gusta. Vivir en cristiano es interesarme por mi hermano hasta dar la vida por él. Exactamente como Jesús hizo.

Para la reflexión:

¿Procuro informarme de lo que les sucede a mis hermanos y hermanas, tanto cercanos como lejanos? ¿Cómo me solidarizo con ellos? ¿Qué hago para ayudarlos?

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura de la profecía de Amós
(6,1a.4-7)

Esto dice el Señor omnipotente:
«¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion,
confiados en la montaña de Samaría!
Se acuestan en lechos de marfil,
se arrellanan en sus divanes,
comen corderos del rebaño y terneros del establo;
tartamudean como insensatos
e inventan como David instrumentos musicales;
beben el vino en elegantes copas,
se ungen con el mejor de los aceites
pero no se conmueven para nada por la ruina de
la casa de José.
Por eso irán al destierro,
a la cabeza de los deportados,
y se acabará la orgía de los disolutos».

PALABRA DE DIOS.

Salmo responsorial

Salmo Responsorial
(Sal145,7.8-9a.9bc-10)

R/. Aleluya.

V/. El Señor mantiene su fidelidad
perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos. R/.

V/. El Señor abre los ojos al ciego,
Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos. R/.

V/. Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad R/.





Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (6,11-16)

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos.

Delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él honor y poder eterno. Amén.

PALABRA DE DIOS.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Lucas (16,19-31)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteara cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado

en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán.

Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: “Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”.

Pero Abrahán le dijo:

«Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado.

Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieren cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”.

Él dijo:

“Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengán a este lugar de tormento”. Abrahán le dice:

“Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchén”. Pero él le dijo:

“No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán”.

Abrahán le dijo:

«Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

PALABRA DEL SEÑOR.

Misas: Horarios e Intenciones

Ermita de El Salvador

Lunes 30 de septiembre: Exposición del Santísimo a las 19 h.

Misa a las 20 h.

Sufr. Por las almas del Purgatorio.

Martes 1 de octubre: Exposición del Santísimo a las 19 h.

Misa a las 20 h.

Sufr. Por las almas del Purgatorio; Antonia Albenda Ruiz y Juan José Nuñez Collado.

Miércoles 2 de octubre: Exposición del Santísimo a las 19 h.

Misa a las 20 h.

Sufr. Por las almas del Purgatorio.

Jueves 3 de octubre: Exposición del Santísimo a las 19 h.

Misa a las 20 h.

Sufr. Por las almas del Purgatorio.

Viernes 4 de octubre:

Exposición del Santísimo y Rezo de Vísperas, a las 19 h.

Misa a las 20 h.

Sufr. Por las almas del Purgatorio.

Sábado 5 de octubre:

Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias...

de 19 h a 20 h.

Domingo 6 de octubre: Misa a las 12:30 h.



Ermita de Campolivar

Sábado 5 de octubre: Misa a las 19 h.

Domingo 6 de octubre: Misa a las 11:30 h.
Sufr. Por las almas del Purgatorio.

Templo Carmelitas

Sábado 5 de octubre: Misa a las 20 h.

Domingo 6 de octubre: Misa a las 10 h.
Sufr. Por las almas del Purgatorio.
Misa a las 20 h.
Sufr. Margarita Álvarez Daudén;
Dif. Familia Benito Simón.



Avisos Parroquiales



Exposición del Santísimo:

De lunes a viernes de 19 h a 20 h, en la Ermita El Salvador.

Adoración al Santísimo:

Todos los sábados de 19 h a 20 h, en la Ermita El Salvador.



Lotería de Navidad de las Parroquias El Salvador de Godella y Virgen Desamparados de Campolivar: Podéis solicitarla en horario de Oficina Parroquial y en la Sacristía.